



A los 70 años está empeñado en terminar su "Cantata de la Ligua" Ni maldita artritis le corta inspiración

Por culpa de las descompensaciones diabéticas, subidas de presión y los burros verdes que llega a ver por la artritis, hace cinco años Jaime Gómez Avendaño se vino desde La Ligua a Chago, pero no por eso olvida los aires campecheros, las trillas a yegua, el rodeo y las carreras a la chilena.

Son elementos claves en sus obras y que a los 70 años lo encumbran como fute de las letras autóctonas y lo dejan como uno de los compositores folclóricos de más alto vuelo. En el concurso de historias rurales se llevó una mención honrosa, que le da más páginas a su currículum.

Uno de sus porotazos es el libro de décimas "El Santo Rosario a la Chilena", que registró en mayo de 1988 y que, con motivo de la visita del Papa, Juan Pablo Segundo, lo empujó a relatar: *Chile invitó al vicario/ de todo el orbe cristiano/ para estrecharle sus manos/ con un millón de rosarios/ Por eso yo, solidario/ acá en mi tierra sureña/ dedico con su venia/ a Juan Pablo Segundo/ peregrino de este mundo/ mi rosario a la chilena.*

Hace dos años que vive de una pensión de gracia por su trabajo autoral de 30 años. Antes peló el ajo como dueño de un restaurant típico en La Ligua, que describe como un valle hermoso que canta a través de poetas populares y payadores. Estos últimos, dice, son los que le abrieron surco en su pega de cantautor. Así, en 1980 se aguachó el primer premio del Festival del Huaso de Olmué, con un tema interpretado por Los Chacareros de Paine.

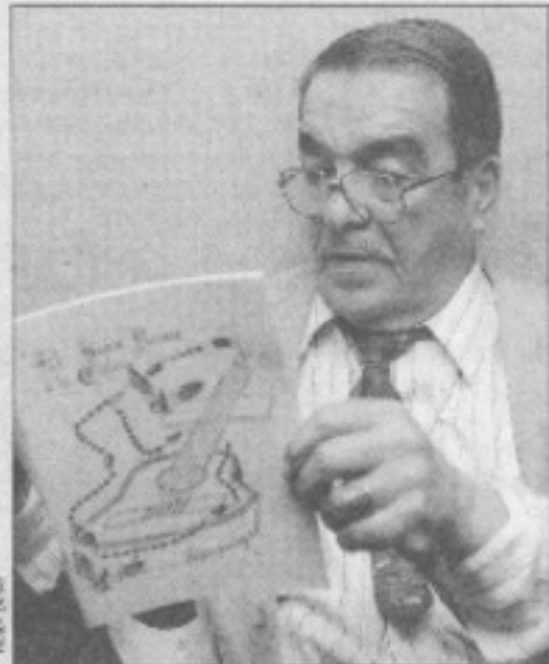
El interés por las letras se alojó en su alma de peque, cuando en el Liceo de Hombres de San Felipe hacía guiones y luego le colocaba pimienta a las barras de clásicos paloteros estudiantiles.

Lamenta andar falló a los chicharrones para publicar su "Santo Rosario a la chilena" y ni se

arruga para comentar que se timbra con más de 500 composiciones, de las cuales 80 están inscritas en la Sociedad Chilena de Derechos de Autor.

Se califica como profundo y pícaro -"el chileno es poeta innato y re' tallero"-, y entre sus cariños menciona al esoterismo, que lo ha llevado, hambriento de cultura, a los abismos interiores, abandonando una vida "disipada, carreteada, casi de beodo".

Cuando se le ilumina la ampollita aunque sean las 5 de la mañana, parte a su taller y comienza a hilar frases e ideas, inspirado por música de Beethoven, Mozart o Chopin. Ahora está empeñado en terminar su "Cantata de La Ligua", donde contará desde la llegada de los españoles hasta la historia de los famosos dulces, "que en realidad son oriundos de Copiapó", aseguró.



Compositor de fuste, Jaime Gómez navega entre lo esotérico y lo costumbrista.

lo Cuervo 13-X-2002 PR

639933

Ni maldita artritis le corta inspiración [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ni maldita artritis le corta inspiración [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile